Domingo 21 de Setiembre de 1879 — BUENOS AIRES — Año XVII. — 872

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 131 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id........ 1 80 « ftt.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

EN LA LIBRERIA DE MAYO
Perú 115
Está en exposicion una magnifica coleccion, la única completísima de
EL MOSQUITO
desde su fondacion
hasta el 1º de Enero del corriente año,
8 vol. ricamente encuadernados.

PUNTOS DE VENTA DE "EL MOSQUITO"

Por mayor: oficina de «Le Courrier de la Plata», San Martin 202.
Por menor: Papeleria Alemany, Piedad 69.
Libreria Rivadavia, Rivadavia 95.
» de Mayo, Perú 115.
» Internacional, Cuyo 179.
» Baccari, Artes 88.
Sombrereria de Périssé, Cuyo esq. Suipacha.
Litografia Madrileña, Chacabuco 153.

Un Igénuo

El Gobernador de Buenos Aires está en su gabinete recorriendo los diarios cuando le anuncian que el señor Mordoré desea entretenerlo un momento.

El pretendiente que desde un momento buscaba en los diarios provinciales nuevas adhesiones á su candidatura paratener una nueva ocasion de repetir que no puede renunciar ya que le llueven partidarios de todas partes, fué vivamente contrariado y turbado en su trabajo de investigacion hasta aquel momento inútil, pero el Doctor Mordoré es un hombre á quien no se hace volver y con placer ó sin el hay que abrirle la puerta.

Como se sabe el doctor Mordoré es uno de aquellos hombres llamados íntegros que no inclinan ni á diestra ni á siniestra, de buen consejo para todos, amigo de los principales personages de los partidos en lucha pero no pronunciándose nunca, ni por uno ni por otro.

Uno de aquellos hombres que á un momento dado, pueden ser utilizados para salir de apuros como candidatos de última hora para la Gobernacion ó la Presidencia.

Despues de los saludos de uso el Doctor Mordoré toma asiento á invitacion de Tejedor y le tiene el siguente lenguage:

— Es vd. un verdadero patriota, lo sé, por eso es que vengo á hacer oir la voz de la razon y del patriotismo, está vd. prunto á escucharme?

— Siempre! la razon y el patriotismo, son mi baluarte.

— La situacion es tan llena de dificultades.

— Lo sé.

— El órden corre peligro de ser turbado.

— Lo sé, los roquistas son capaces de hacermos una azonada, pero aquí estoy yo para cortarles el paso en el momento oportuno.

— Es lo que es preciso evitar; qué diria vd. de una combinacion que evitaria todo conflicto.

— La aceptaria con entusiasmo, pero no la hay.

— Sin embargo, si Roca dejara de ser su antagonista?

— Ya vé que me viene con sueños y utopias.

— No crea, yo obtendria su renuncia, si vd. quisiera.

— Yo quiero, no me oponga, al contrario.

— Y vd. seria capaz de hacer un sacrificio para obter ese resultado?

— Dos! cien! mil! mi vida entera es una série de sacrificios á la tranquilidad y á la paz.

— Entonces, si es vd. un verdadero patriota, renuncie su candidatura á la par de Roca.

— Es un poco dificil, ahora que me vienen adhesiones de todas partes!

— Oh! de todas partes!

— Si! pero no importa estoy pronto para el sacrificio; decida vd á Roca á renunciar, pero públicamente! abiertamente! y yo le prometo renunciar despues.

— Y si vd. principiaba? si daba vd. el ejemplo del desinterés?

— No tengo bastante confianza en mi rival para dar ese paso; quien sabe lo que haria despues.

— Y si me hace respecto á vd. la misma reserva.

— Que la haga, yo soy hombre de palabra y el que desconfia de mí no tiene razon.

— Voy á ver á Roca.

— Eso es, vaya á verlo.

— Voy á hablarle el lenguage del patriotismo.

— Y vd cree que lo entendará.

— Lo creo.

— Vaya con Dios, Doctor, y buena suerte.

El Doctor Mordoré se retiró y Tejedor de brazos cruzados mirando por la puerta por la cual acaba de desaparecer murmura entre dientes:

— Imbécil!

Dos comadres

Cuentan las crónicas de ayer que Sarmiento y Alberdi han tenido una amena y afable entrevista.

Sarmiento habia dirijido á Alberdi un saludo por la prensa y este lo retribuyó con una visita.

El diario añade que tuvieron á bien recordar los felices tiempos de la juventud en que luchaban encarnizadamente en el terreno de la polémica.

Hubiera sido un espectáculo curioso ver á aquelles dos célebres hipocritones cambiar zalamerias, elogios, cumplimientos, acariciarse como dos gatos viejos que se acercan y se restregan uno contra otro haciendo oir el amistoso *run run* esperando el momento de poner las uñas.

El mismo diario añade que se hicieron recíprocamente justicia.

Deben haberse oido cosas bonitas si han dicho todo lo que pensaban.

Sarmiento felicitó á Alberdi por haber conservado su cabello que solo habia blanqueado, dando al ilustre patriota un aire respetable.

Alberdi por su parte dijo á Sarmiento que lo consideraba como muy feliz en haber perdido el suyo, pues el cabello era un adorno incómodo en verano y podia en invierno ser ventajosamente reemplazado por un gorro de seda negra y que por lo demás la pelada de su ex-antagonista era tan blanca y rolliza que hacia involuntariamente pensar en la rodilla de una matrona rolliza y buena moza.

Esos piropos dichos de paso y como para dar alguna variedad á la conversacion, no les impedia volver siempre al grano, recordando sus mocedades, como dice el diario, observándose uno á otro, estudiándose como dos viejas comadres que en su juventud han sido rivales y despues de haberse perdido de vista disimulan su rencor y finjen reir del pasado para inspirarse recíprocamente una confianza peligrosa, pero que no consiguen engañarse ni una ni otra y están prontas á arañarse al primer descuido.

La relacion de la entrevista de los dos antiguos contentores, concluye en el *Nacional* con una imágen grandiosa y poética.

«Como los bretones del canto de Lamartine, confrontaron los aceros, con que habian combatido en apartadas tierras, por los mismos dioses, y los mismos hogares, y se reconocieron de la misma raza y de la misma familia.

»Al despedirse con el mas afectuoso apreton de manos, entraba Félix Frias. La viva emocion que se pintó en su semblante, al contemplar la tocante escena, completaba un cuadro digno de requerir el pincel y de eternizarse en el arte.»

Eso está muy hermoso, solo que el cronista de esa famosa entrevista se ha olvidado de decir que al confrontar con la mayor prolijidad los aceros, los bretones porteños no podian disimular una maliciosa sonrisa al notar cada uno por su parte que el de su ex-adversario no es ni mejor templado ni mas bien conservado que el suyo propio; que en la primera ocasion la lucha será aun posible y reñida.

La entrada repentina del dicho y conspícuo Félix Frias parece un hecho providencial.

Llegó á punto para que los dos pretendidos reconciliados reenvainaran sus machetes y volvieran á las generalidades de la charla.

¡Tres comadres en vez de dos!

¿Qué giro habia tomado la conversacion entre esos tres ilustres estadistas?

Es lástima que *El Nacional* haya sido tan suscinto en su referencia, hubiera sido bueno saber qué influencia habrá tenido la oportuna llegada del gran chilófobo en medio de sus dos conocidos viejos.

Una tradicion de familia

La escena pasa en una importante estancia en la Provincia de Córdoba; uno de los principales hacendados del país, Don Cristiano de la Cruz y su esposa Doña Devocion, están en el mas bello dia de su vida; en el mismo dia han casado á su hija Crédula con un rico porteño, Hector Gastavida, que tiene grandes propiedades en su provincia y en la de Santa-Fé.

Como no se baila nunca en casa de la Cruz, los sentimientos religiosos de la familia oponiéndose á ello, los invitados se han retirado temprano. Los estancieros en sus carricoches y los personages venidos de Córdoba, en los cuartos de huéspedes que se les han preparado.

El novio insinúa al oido de su suegro que sube al gabinete de toilette que comunica con el cuarto nupcial para vestirse de dormir y que esperará de esta manera hasta que la señora haya traido á su hija al nido nupcial y la haya acostado para entonces entrar él de puntitas en el aposento del himeneo.

Héctor se inclinó ante su suegra, alargó la mano á su suegro, besó el guante de Crédula su nueva esposa y se retiró,

Héctor está en su tocador, separado del cuarto nupcial por una puerta cerrada; su ayuda de cámara Anselmo lo ayuda en su toilette de noche.

El sirviente que tiene bastante confianza con su amo le pregunta:

— Supongo que el Señor no piensa vivir en esta estancia? porque si fuera así tendria el disgusto de dejar el servicio del Señor.

—Ah! en cuanto á eso puedes dormir tranquilo, cuenta conmigo; mientras tanto dame mi camisa de noche, la nueva, la de seda, con puños y cuello bordado, la de boda, peiname un poco, con olio de Ixora, un poco de esencia en mi camisa.

— Ahí está, Señor.

FOLLETIN

OPERA: Beneficio de Stagno, Miscelanea La Ciuti. — POLITEAMA ARGENTINO: Rossi, I due Sargenti. — Romeo. — COLON: Ensayo de una zarzuela. — Ambigu.

El beneficio del señor Stagno tuvo lugar el Miércoles á la noche ante una numerosa y selecta concurrencia. Los elogios unánimes de la prensa han ya dicho cuanto se puede de aquella funcion brillante, lo que podemos añadir es que el programa habia sido elegido para hacer resaltar las eminentes cualidades del gran cantor que fué admirable en el primero y el cuarto acto del *Trovador*, pero insuperable, inimitable, estupendo en la mandolinata de *Don Juan* y en de la Romanza de *Don Sebastian* que cantó despues.

La señorita Ciuti merece nuestros mejores elogios por lo bien que cantó la linda ária del primer acto del *Trovador* y el acierto y flexibilidad con la cual cantó el alegro que lo termina.

El Viérnes hubo otra funcion en el teatro de la Opera; otra vez una miscelanea, de varios actos y trozos separados de diferentes óperas; otra vez el primer acto del *Trovador*; la sinfonía de *Dinorah*, el tercer acto del *Barbero* y la balada del *Guarany* por la señorita Ciuti, que la habia ya cantado una vez en una funcion anterior con aplauso del público y de la prensa; el Viérnes no fué menos feliz en la ejecucion de esa hermosísima pieza y hay que reconocer en ella las sérias cualidades que debe poseer una artista de distincion.

Lo demás del programa fué bien ejecutado.

Stagno en el tercer acto del *Barbero* desplega, á mas de su talento de cantor una habilidad, un acierto en la parte cómica de su papel, que denota un actor de mucho mérito.

En el Politeama Argentino en la semana trascurrida hemos tenido dos novedades *I due Sargenti* y *Romeo y Giulietta*.

I due Sargenti es un drama de fuertes emociones; el patético de la obra reside todo en el segundo acto, que presenta una situacion desgarradora. No es que la obra sea una gran cosa al punto de vista de la literatura, el diálogo es pobre y lleno de repeticiones y la situacion del soldado que se sacrifica para salvar á su compañero no es nueva en el teatro, pero con un artista como Rossi una pieza mediocre toma las proporciones de una obra maestra y la larga escena del segundo acto es tan punzante que creo que no hubo en el público diez hombres y de los mas duros, que no sintieran una furtiva lágrima correr del ojo al bigote.

La dama que hacia el papel de la mujer del Sargento merece los elogios de todos los aficionados y de todos los criticos del arte, por la naturalidad conmovedora con la cual lo ha desempeñado, sin exageracion, sin estrépito, pero con una delicadeza y una verdad que denotan un talento artístico verdadero.

En *Romeo y Giulietta*, como en todos los dramas de Shakespeare, Rossi está en su centro, en su esfera, *Il est à son affaire*, dirian los franceses. No hay artista que haya mejor comprendido que él el gran dramaturgo inglés. Si no fuera tan admirable, tan conmovedor en el drama moderno, hariamos votos para que nos diera cada noche de funcion un drama Shakespeariense, si se me permite la palabra, pero quien vá á atreverse á no ser satisfecho cuando Rossi nos da *La Morte Civile*, *I due Sargenti* y en un otro génere *Kean*.

Los artistas que rodean al gran artista, son todos buenos y dignos de figurar al lado de tan ilustre compañero.

El papel de *Romeo*, por Rossi es la personificacion del carácter amoroso y á la vez enérgico del jóven Montecchi, uno de los personajes mas bien sentados, mas bien determinados de Shakespeare, el Rey Lear, es una figura algo vaga á la lectura, á lo menos en las draducciones al francés, Hamlet, mas aun, es preciso ver esos personajes representados por Rossi, para verlos de un modo determinado para saber como son: pero todo el mundo se ha hecho una idea casi igual de Romeo.

En los papeles citados mas arriba, Rossi nos enseña como era un personage para nosotros poco conocido físicamente; en Romeo al contrario nos muestra un personaje que conocemos, con sus pasiones, con sus costumbres, con su figura y todos lo reconocen y dicen: es el mismo, es el amante de Julieta.

Esta noche (sábado) sube á la escena de Colon, una nueva zarzuela, el *Anillo de Hierro*, poema del Doctor Marcos Zapata y música del maestro Marquez, á cuyo ensayo general he asistido.

El poema es bien concebido y bien escrito, es un drama hecho y derecho y no extrañaria nada que el autor lo hubiera escrito para una compañia de drama y no de zarzuela.

El argumento es interesante del principio al fin y bien desarrollado.

La música es de un armonista, la orquestacion es ricamente trabajada y llena de felices combinaciones sinfónicas.

El segundo acto sobre todo es bien instrumentado y en la melodia se sienten reminiscencias ó por lo menos imitaciones de otros maestros: de la *Norma* de *Dinorah*, del *Orfeo* de Gluck, pero esas invasiones en terreno ageno, se perdonan porque son tan bien disimuladas y tan ricamente adornadas que uno aplaude ante todo al sinfonista.

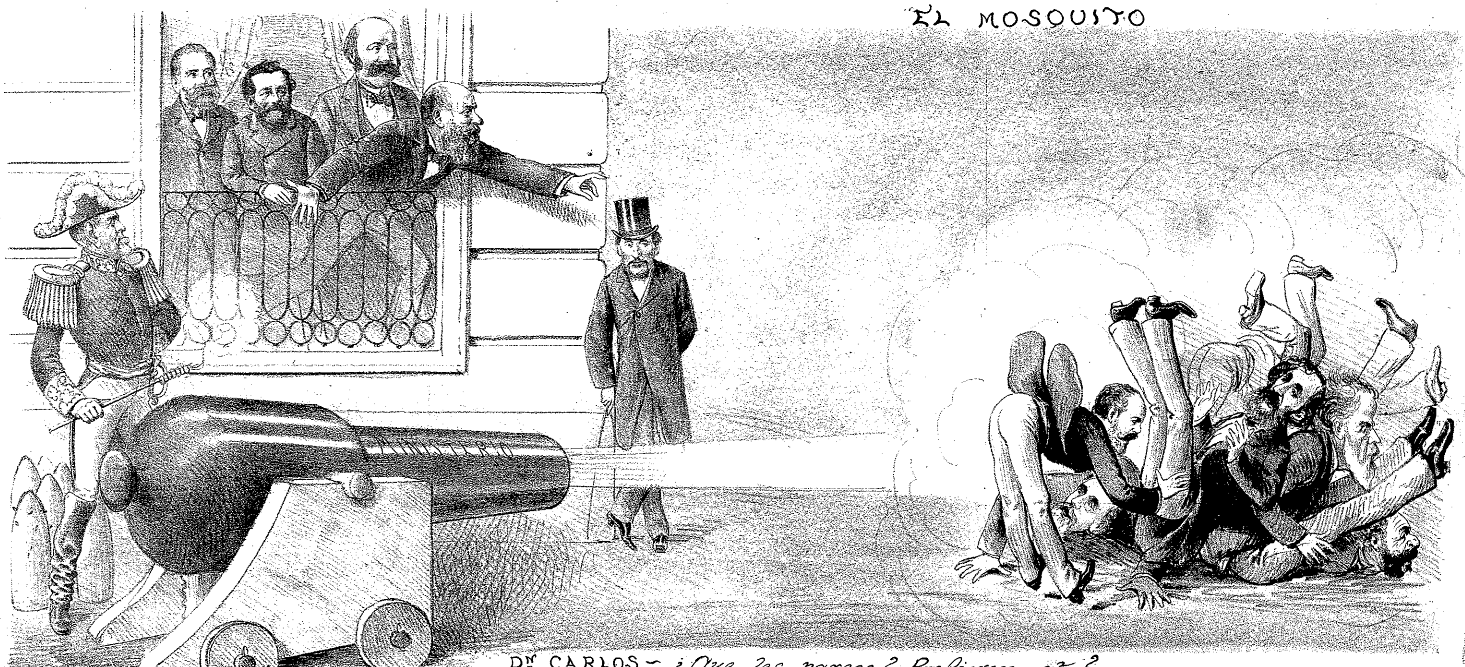
El tercer acto es precedido de un largo preludio sinfónico, muy ámplio y muy rico; pero en el acto todo el desenlace pasa en recitativo y sin una nota de música excepto un trémolo final, cuando los artistas forman cuadro para la caida del telon.

Despues del ensayo el señor Aguirre á nombre de la Empresa obsequió á los representantes de la prensa con un rico ambigú al cual asistieron los artistas de la compañia, con excepcion de las damas y varios otros invitados.

Se pronunciaron algunos brindis á la prosperidad de la Empresa, á la salud y al buen éxito de los artistas, al país, á la prensa porteña, que segun observaciones de los oradores estaba representada por los mas jóvenes colaboradores de cada diario.

Creo que la zarzuela que se estrena esta noche, gustará mucho y dará buenas entradas á la Empresa.

143 FLORIDA, los MEJORES ANTEOJOS se encuentran únicamente en el INSTITUTO ÓPTICO OCULISTICO de OLIVA y Schnabl, FLORIDA 143



Dr. CARLOS — ¿Que les parece? Prefieren esto?

UNA VIBORA QUE QUIERE MORDER UNA LIMA USA SUS DIENTES Y PIERDE SU TIEMPO, Dr. CARRIEGO.

ELLA — A ver, General, ofrezcame su brazo. Todos van á patinar y parece que Vd. tiene verguenza para acompañarme. Es Vd. demasiado timido para un militar.

¡TODOS AL SKATING-RINK DE LA CALLE ESMERALDA!

Una que no patinará largo tiempo aunque sean dos los que la acompañen.

Dn DOMINGO — Es estraño, todavia no sé si la persona que acompaño es hombre ó mujer; ¿Si será híbrida?

— Es el entretenimiento de moda y el punto de reunion de las mas lindas niñas. Placer e hijiene es lo que ofrece á todos.

— Magnífico ! y ahora mis gotas, en un dedo de agua.

— Cuántas, dos ?

— Nó ! dos es lo que tomo siempre, tres, cuando tengo que ir á alguna parte ¿qué te parece ? tomaré cinco ?

— Ah ! Señor ! un dia como este no se debe contar.

— Tienes razon, pon cinco gotas.

— Pobre niña ?

— Qué dices ?

— Nada, Señor, oigo pasos, es sin duda la jóven señora.

— Andate pronto !

Anselmo se escabulle por una puerta interior y Héctor pasa del tocador al dormitorio en donde cree que vá á entrar Crédula ; pero en lugar de ella, es el padre Don Cristiano de la Cruz que entra.

— Yo soy, querido yerno, dice mi cristiano al entrar.

— Ya lo veo, querido padre, ¿Me hace el favor de decirme á qué debo esa nocturna visita ? Acaso Crédula se hallaria indispuesta ?

— Nó mi yerno, sociéguese, no es eso ?

— Ah ! sea en hora buena ! pero entónces ?.....

— Perdóneme, querido yerno, pero tengo que hacerle una comunicacion importante.

— La dejaremos para mañana, querido suegro; en este momento..... Vd. comprende que....

Don Cristiano parece algo cortado y tose dos ó tres veces antes de entrar en explicacion ; se acerca á su yerno contemplando su traje de noche.

— Caramba, qué lujo! una camisa de fular para dormir !..... En mi tiempo no estábamos tan refinados ; lo felicito por el gusto con que ha cuidado Vd. su traje de himeneo ; esta prolijidad no puede ser sinó lisonjera para mi hija, sin embargo debo decirle.... que por hoy..... es.... algo intempestiva.

— ¿ Intempestiva ?

— Si..... y le voy á decir porqué. ¿ Vd. es buen cristiano, nó ? Me lo han dicho, me han garantido sus sentimientos religiosos.

— Naturalmente ! (*aparte*) ¿ Qué demonios quiere ? alguna píldora amarga para tragar ; (*en voz alta*) Que tiene que contarme, querido suegro?

— Es una tradicion que remonta hasta mi tatarabuela y que se ha conservado siempre entre nosotros.

— ¡ Demonios !

— No reniegue !.... Desde aquella época no ha habido en los La Cruz un solo marido.......... ¿ Está Vd. ?

— Perfectamente, pero ¿ y los que se casan con las señoritas de La Cruz ?

— Lo mismo ; y eso, gracias á un uso religiosamente conservado, y que atraé sobre nosotros el ojo de la divinidad.

— Ah ! (*con alguna ironía*) ¿ con qué el ojo ?.....

— Sí mi yerno. Mi tatarabuelo estaba en vísperas de casarse.....

— Con su tatarabuela ?

— Naturalmente ; pero pocos dias antes del fijado para las bodas, la jóven fué presa de una fiebre tifoida que la llevó á las puertas de la tumba ; los médicos la habian desauciado, no habia ni la ya mas débil luz de esperanza. Mi tatarabuelo hizo entonces el voto de consagrar á la vírgen su primera noche de boda si hacia un milagro salvando á su novia.

— Y su tatarabuela se salvó ?

— Se salvó y mi antepasado cumplió su promesa; esa conducta ha quedado en uso en la familia..... Espero, mi yerno, que Vd. no querrá sustraerse á esa costumbre.....

— Siento mucho, mi suegro, pero ya es tarde...

— Cómo tarde ! Explíquese Señor !

— No puedo (*A parte*), cáspita ! y mis cinco gotas ! (*En alta voz*) ni quiero en ningun modo ofender el pudor de la señorita de la Cruz pero, al fin y al cabo, es ya mi esposa, y mis derechos....

— Sus derechos no son dudosos ; pero Vd. ocasionaria un escándalo en la familia haciendo uso de ellos.

— No puedo ! mi amores tal !.....

— Señor, piense Vd. que si insiste, el primer dia de nuestra alianza será el último de nuestra relacion.

—Señor, siendo así, me retiro á mi cuarto de soltero. (*A parte*) Oh ! mis cinco gotas...... volveré.

— Gracias, mi yerno ! no crea Vd. que el sacrificio que hace será perdido para Vd...... ¡ Buena noche !

—Señor, este voto está demás y parece un sarcasmo.

Héctor se retira, su suegro se acerca á la puerta, mira por el agugero de la llave y vé á su yerno alejarse con aire compunjido con su palmatorio en la mano.

— Lo he convencido, dijo entre sí, su aire desotado me prueba que está decidido á respetar mi voluntad y gracias á Dios ! sombras de mis abuelos, bendecidme !

Crédula habia cedido su cuarto de niña soltera y por consiguiente debia dormir en el cuarto nupcial, sola, su madre la acompañó, la ayudó á acostarse y se retiró recomendándole un sueño tranquilo y sanos pensamientos, despues de haber prendido una discreta lamparita.

Despues de la partida de su madre, Crédula se acordó que en medio de la preocupacion de semejante dia no habia hecho su invocacion á la vírgen; se levantó en traje de noche y se arrodilló en un precioso reclinatorio llamando á la vírgen para que la acompañara en su noche de boda, sacrificada á su devocion.

Pero en vez de la vírgen que llama es Héctor que se presenta.

Al ruido que hace la puerta de comunicacion entre el gabinete y el dormitorio, Crédula vuelve la cabeza y se queda como petrificada al ver á su marido sonriente que se acerca hácia ella en traje nocturno y le dice:

— Querida Crédula ! buena noche.

— ¿ Cómo, Señor, Vd. ?

— Sí, yo ! yo, tu marido que te ama, y que reclama sus derechos !

— Cielos ! no sabe que una tradicion de familia !.....

— Sé todo, pero ¿ qué puede una puéril costumbre contra el ardor de una pasion como la mia?

Héctor quiere abrazar á su mujer que se retira espantada exclamando :

— No se acerque, Señor ! ó me retiro en el cuarto de mi madre !

— No me llames Señor ! llámame tu marido, tu marido que te adora ! Mira, déjame quedar aquí á tu lado, te juro que respetaré el antiguo uso; conversaremos, rezaremos juntos si quieres, conformándonos á la tradicion.

— Nó ! esta noche pertenece á la vírgen.

— Pero ya que te prometo respetar la costumbre ! Vamos ! no me puedes negar eso, á mí, á tu marido ! te juro que.....

— Seguro ?

— Seguro.

— Lo jura Vd. de veras ?

— Si, lo juro....

— Pues bien.... entonces.... venga !

Un momento de silencio despues del cual Héctor dice á media voz :

— Amada Crédula...... Mi querida mujercita !

— Vamos Héctor, quédese quieto y déjeme rezar.

— Oh ! no temas nada.

— No es eso lo que me ha Vd. prometido.

— Amada !.....

— Señor !.... Santa Vírgen !... la costumbre. Señor ! Vd. prometió.....

— Al diablo la costumbre.

— Qué blasfemia !.... si mamá lo oia !

— Y qué me importa ! Al fin ! yo soy tu marido, y mis derechos....

— ¡ Señor !.....

— No escucho nada !

Crédula lanza un grito, se desprende con un gran esfuerzo de los brazos de Héctor y apoya el dedo en el boton de la campanilla.

Un momento despues se oye un gran ruido de puertas que se abren y se cierran y de pasos que se acercan.

Héctor salta de la cama, Crédula hace otro tanto y ambos están en medio de la pieza en traje nocturno cuando entran á un tiempo y cada uno con una vela en la mano, el Señor y la Señora de La Cruz y Joaquina, la mucama de Crédula.

— Mi yerno ! en el cuarto nupcial ! exclama la Señora persignándose.

— ¿ Quién ha llamado ? pregunta Joaquina.

Crédula baja los ojos y no sabe que contestar.

— Soy yo ! exclama Héctor con voz tronante.

— ¡ Sombra de mis antepasados ! exclama Cristiano ! se ha roto la tradicion !

— Nada hay roto, exclama Héctor, sinó nuestras relaciones, en cuanto á mí, declaro que me retiro de esta casa, en donde los dejo en plena libertad de seguir las tradiciones de sus abuelos.

— A su gusto, contesta Don Cristiano y buen viaje.

—Joaquina, dice Héctor, dirigiéndose á la mucama, eres buena moza, bonita como tu ama, si quieres venir conmigo á Buenos Aires te hago una posicion.

— ¡ Qué horror ! exclama Crédula tapándose la cara.

— El Señor se ha vuelto loco, exclama la mucama !

— ¡ Adios Crédula ! exclama Héctor, mi crímen es haberla amado demasiado.... si es la soledad eterna que Vd. quiere, sea Vd. feliz....... en cuanto á mí Vd. no me verá mas !

Cuando Héctor pronunció estas palabras dirigiéndose hácia la parte del gabinete, los primeros albores del dia entraban en el aposento al través de las transparentes cortinas.

Crédula trémula, conmovida, viendo que su marido iba á desaparecer por la puerta del tocador, exclamó de repento :

— Héctor !

— ¡ Quédese !...... quédate, mi marido amado !..... Esde dia ya, la noche consagrada á la vírgen está concluida, mi voto no me liga ya !

Héctor se precipita de brazos abiertos hácia su esposa y la aprieta contra su corazon.

Estè cuadro pone en fuga al Señor y á la Señora de la Cruz.

En cuanto á Joaquina, sale tambien, pero mas despacio y volviendo dos ó tres veces la cabeza.

Anselmo que habia sido atraído tambien por el ruido, pero no se habia atrevido á entrar en el cuarto nupcial y que estaba á oscuras en un rincon del zaguan oyó á la picante doncella que posó sin verlo, murmurar entre dientes :

— Lástima que la niña haya hecho tan pronto sus reflexiones ; si hubiera resistido un poco mas, Don Héctor me llevaba á Buenos Aires y me hacia una posicion.

TEATROS

SOCIEDAD DEL CUARTETO

Lúnes 22 de Setiembre de 1879. Soirée musicale, por el professor PEDRO BECK, con el concurso de los Sres. Gaito y Schmid.

Entrada. . . . . 15 $

Puntos de venta : Florida 242, San Martin 48, Cangallo 95, Sau Martin 96, Suipacha 85, Florida 201, Florida 138, Rivadavia 251.

OPERA

COMPAÑIA LÍRICA ITALIANA, EMPRESA RAJNERI

Domingo, 21 de Setiembre de 1879. Funcion extraordinaria, la ópera en 4 actos, TRAVIATA, por la Sta. Ciuti y los Sres. Stagno, Marescalchi, Rambelli, Pedotti, Stas. Montanari, Bolognini, Sr. Ratti y coro general.

A las 8 ¾.

NOTA. — En la semana próxima se pondrá en escena la gran ópera HUGONOTES.

POLITEAMA ARGENTINO

Calle Corrientes esquina Paraná

Compañia Dramática Italiana, regenteada por el actor Giacomo Britzi y dirigida por el célebre artista Ernesto Rossi.

Sábado 20 de Setiembre de 1879, 9ª funcion de abono con el sublime drama en 5 actos de Delavigne, LUIS XI.

A las 8.

Precios de las localidades: Palcos altos y bajos 200 $; Tertulias de orquesta 30; id. id. balcon 30; id. id. altas 30; lunetas de platea 20; entrada y asiento en la primera galeria 30; id. id. id. segunda galeria 20; id. al paraiso 15; entrada general 25.

SKATING-RINK

149 — CALLE ESMERALDA — 149

Club de patinadores.—Funcion de patines todos los dias de 1½ á 4½ de la tarde, y de 7½ á 10 de la noche.

Entrada de dia........................	5 $
Id. de noche........................	10 »
Id. para Señoras........................	gratis
Palcos........................	25 $
Uso de patines........................	10 »

P. de RAINCEVAL, empresario de patines.

AVISOS

LIBRERIA INTERNACIONAL

CUYO 179

EN VENTA

Colecciones de *El Mosquito*, años 1872, 73, 74, 75, 76, 77 y 78.

E. RÉMY MARTIN & Cº

COGNAC

CASTILLO DE LIGNIÈRES (ROUILLAC)

CASA FUNDADA EN 1724

El coñac marca **CENTAURE** es el mejor que haya sido importado en la América del Sud.

Únicos Agentes introductores en el Rio de la Plata:

GUSTAVO FALCON Y CIA.

211, Piedad, 211

Imp. del COURRIER DE LA PLATA, *San Martin, 202.*

LA LITOGRAFIA MADRILEÑA

SE HA MUDADO

Á LA CALLE ALSINA 257

ENTRE CHACABUCO Y PIEDRAS

Dicha casa es espacial para los trabajos de colores (al cromo), al lápiz, y en general toda clase de trabajos de comercio, como ser : cuentas, tarjetas, papeletas, letras de cambio, cheques, pagarés, recibos, títulos, diploma., carteles (al lápiz y en colores), etiquetas de cigarreria, de confiteria, de niños y todo lo demás concerniente al arte.

ESMERO, PRONTITUD Y ECONOMIA

257, Calle Alsina, 257

A. ROUSSON, *Grabador y Tallador de camafeos en piedras finas, Retratos en relieve y hueco, copiados de fotografía, alegorias, cifras, escudos, iniciales,* etc. — 295, Calle Maipú, 295